

¿Es Necesario El Bautismo Para La Salvación?

I. Respuesta

Si la Palabra no se divide correctamente ([1 Timoteo 2:15](#)), esta pregunta no puede ser respondida. Los judíos, por tradición y ley, dependían y estaban acostumbrados a rituales de limpieza con agua del cuerpo, conocidos hoy como bautismo ([Mateo 3:6](#); [Marcos 1:4-5](#)). Los israelitas que se habían vuelto ritualmente impuros debían restaurar su condición bañándose todo el cuerpo en agua fresca y ritualmente limpia, según [Levítico 15](#) y muchos otros textos. Juan el Bautista lavó a las personas como señal de arrepentimiento para prepararlas para el Mesías ([Mateo 3:6](#); [Hechos 19:4](#)). Pedro primero predicó arrepentimiento y bautismo en agua a los judíos ([Hechos 2:38](#)), pero una vez que el reino se trasladó a los gentiles, él y el resto de los apóstoles predicaron por fe solamente ([Hechos 10:44-48](#); [Hechos 11:16](#)). Pablo, el apóstol para los gentiles ([Hechos 9:15](#)), dejó claro que es por fe que Dios concede la salvación y el perdón de los pecados ahora ([Efesios 2:8-9](#)) no por obra. No solo Cristo cumplió la ley del Antiguo Testamento ([Mateo 5:17](#)), anulando el Viejo para todos ([Hebreos 8:13](#)), sino que también vino a bautizar con el Espíritu ([Hechos 1:5](#)) y no con agua ([Mateo 3:11](#)). El agua solo puede tocar la carne, pero el Espíritu va más allá de la carne.

Tabla de Contenido

I. Respuesta.....	1
Tabla de Contenido.....	1
II. Explicación.....	2
Correctamente "Dividiendo" La Palabra de Verdad.....	2
Correctamente "Dividiendo" lo Viejo de lo Nuevo.....	3

Correctamente "Dividiendo" los Ministerios.....	5
Yendo en Contra de la Transición del Nuevo Testamento.....	14

II. Explicación

Muchos grupos presentan el bautismo en agua como una obra que debe añadirse a la fe para alcanzar la salvación: "si no estás bautizado, no eres salvo". Algunos van aún más lejos, afirmando que debes ser bautizado por el ministro correcto, con el método correcto y pronunciando las palabras exactas.

Entonces, ¿enseña la Biblia que el bautismo es necesario para la salvación?

Vamos a la Biblia.

Correctamente "Dividiendo" La Palabra de Verdad

¿Por Qué Se Cree Esto?

La razón por la que hemos llegado a enseñanzas que no están en las Escrituras, aunque lo parezcan, se debe a un motivo encontrado en Marcos 7:7-9. Especialmente, verso 8.

"8 Dejando el mandamiento de Dios, ustedes se aferran a la tradición de los hombres»."

Mientras que los fariseos y los escribas consideran la ley oral (como instrucciones de los ancianos transmitidas por Moisés), Jesús la considera tradiciones hechas por los hombres. Es tan fácil creer simplemente lo que nos dicen, o lo que leemos, en lugar de dedicar el duro y largo esfuerzo de manejar las Escrituras con delicada atención.

Las Escrituras responderán a sus preguntas, no las opiniones, denominaciones, tradiciones o círculos sociales. Solo la Escritura, y no la tradición, como Jesús enseñó. Por lo tanto, debemos manejar correctamente la Palabra de Dios cuando acudimos a ella, tal como se nos instruye en 1 Timoteo 2:15:

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad."

"maneja con precisión" - La expresión griega utilizada aquí significa literalmente "dividir algo correctamente". En este caso, separar correctamente las Escrituras para entenderlas y usarlas. Así que, hagamos esto. Dividamos apropiadamente las Escrituras para entender mejor este asunto del bautismo.

Correctamente Dividiendo la Biblia

La división más importante en toda la Biblia es el Viejo del Nuevo Testamento.

Es a través de la muerte de Cristo que se puso fin al Antiguo Testamento, porque donde hay un testamento, debe haber también la necesidad de la muerte de un testador. Pues un testamento está en vigor después de la muerte del testador (Hebreos 9:16-28).

Cristo es el fin de la ley para todos los que creen. Esta es la división más básica en toda la Biblia: confía en lo que haces y te irás al infierno; confía en lo que Jesús hizo y entrarás al cielo. Por lo tanto, sin profundizar mucho en esto por ahora, vamos a examinar esa primera división conocida como el Antiguo Testamento, para ver cómo este asunto del bautismo ya estaba presente.

Correctamente "Dividiendo" lo Viejo de lo Nuevo

Hay muchos muchos muchos versos en el Viejo Testamento que demuestran como Dios les dice a estos judíos del AT (Antiguo Testamento) que se laven. Que laven su carne, su cuerpo, o una parte del cuerpo para ser de agrado, o limpieza para Dios. Textos que dicen que se limpien a través del ritual del "baño de agua", o "lavamientos". Por ejemplo, aquí hay 50 de una larga lista de versículos que mencionan la purificación con agua en el Antiguo Testamento:

Éxodo 19:10, 30:18-21, 40:12, 30-32; Levítico 8:6, 11:25, 14:8-9, 15:5, 6-7, 8, 10-11, 13, 16:4, 24, 17:15, 22:6; Números 8:7, 19:7, 9, 12-13, 19, 21, 31:23-24; Deuteronomio 23:11; 2 Reyes 5:10, 14; 2 Crónicas 4:6; Nehemías

13:30; Salmos 51:2, 7; Isaías 1:16, 52:11; Jeremías 2:22, 4:14; Ezequiel 16:9, 36:25-26, 40:38, 44:26-27; Zacarías 13:1; Malaquías 3:2-3

Los judíos practicaban la purificación con agua con el propósito de simbolizar una expresión externa de santidad o limpieza. Debían apartarse del pecado (internamente), y esto se demostraba a través del acto de lavarse con agua fresca (Levítico 15:5). Los judíos practicaban el bautismo como un acto tradicional de purificación y como la iniciación de los conversos al judaísmo mucho antes de la venida del Mesías (Éxodo 30:18-21).

Aunque el acto descrito en estos pasajes del Viejo Testamento no se llamaba específicamente "bautismo", pone de perspectiva lo importante y sagrada que es para Dios la limpieza ceremonial (y práctica).

La Transición al Nuevo Testamento

En el libro de los Hechos, el libro transicional de la Biblia, vemos que la "división" de ambos pactos toma lugar. Esto da luz al porqué muchas teologías erróneas han surgido del libro de los Hechos, y es simplemente porque no estamos acostumbrados a la idea de "dividir correctamente la palabra de verdad" (2 Tim. 2:3).

Hechos parece ser un libro de todo tipo de nuevas doctrinas locas, cuando en realidad es un libro que documenta la transición histórica de:

- Los judíos → Los gentiles
- Pedro → Pablo
- Israel → Iglesia
- Agua → Espíritu.
- Obra → Fe.

Si no estás "dividiendo correctamente la Palabra de Verdad" (2 Tim. 2:3) no vas a entender lo que estaba pasando en la era de la iglesia, y sólo vas a decir "¡oh mira! Esto sucedió así que eso significa que debe suceder conmigo también!". Pero ese no es el caso.

Al leer las Escrituras, aprendemos que hubo una transición de las costumbres judías a las cristianas. Aunque los evangelios están en el "Nuevo Testamento" de tu Biblia, realmente son historias descriptivas aún bajo el Antiguo Pacto, y eso es extremadamente importante en esta discusión.

Por eso el libro de los Hechos nos ayuda a entender esto, porque expone esta transición que ocurrió del "Antiguo" al "Nuevo". De hecho, podemos ver como algunos ministerios del Antiguo se diferencian del Nuevo dada su transición.

Correctamente "Dividiendo" los Ministerios

Estos ministerios son los de Juan el Bautista (Mateo 3:1-3), Jesús el Cristo (Lucas 4:18-19), Pedro el Apóstol de los Judíos (Gálatas 2:7-8), y Pablo el Apóstol de los Gentiles (Romanos 11:13).

El Ministerio de Juan el Bautista

¿Por qué vino Juan? ¿Qué hacía Juan? ¿Cuál era su propósito? ¿Cuál era su ministerio? Bueno, empecemos en Mateo 3:1-3:

En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: ² «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado». ³ Porque este Juan es aquel a quien se refirió el profeta Isaías, cuando dijo: «Voz del que clama en el desierto: “Preparen el camino del Señor, Hagan derechas Sus sendas”».

Juan preparó el camino al reino (v. 2) del Rey de los judíos, Jesús (v. 3). Muchos judíos leían el Viejo Testamento y sabían que vendría un rey, así que Juan estaba preparando a esos judíos para el Rey, que en realidad había llegado.

Versículo 10-12:

¹⁰ El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. ¹¹ Yo, en verdad, los bautizo a ustedes con agua para arrepentimiento, pero Aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitar las sandalias; Él los

*bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.*¹² *El biello está en Su mano y limpiará completamente Su era; y recogerá Su trigo en el granero, pero quemará la paja en un fuego que no se apaga».*

Ahí está. La primera mención del bautismo por agua en el Nuevo Testamento, y deja algo muy claro: alguien "*más poderoso que yo*" (el rey Jesús, vv. 2-3) "*los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.*" (v. 11). (También se puede leer esto en Marcos 1:8.)

Bajo la ley del Antiguo Testamento, los judíos eran bautizados y purificados con agua, no con el Espíritu Santo de Dios. Ahora, Jesús vendría a marcar una diferencia en la limpieza del hombre, otorgando una purificación total por medio de Su Espíritu (Juan 15:3; 6:63).

Recuerden: sigan dividiendo correctamente la Palabra. Juan, el último profeta judío, se dirige a una audiencia judía para anunciar un nuevo bautismo que estaba por llegar.

Entonces, ¿por qué exactamente bautizaba Juan con agua para preparar a Cristo? Juan 1:31 nos dice,

³¹ Yo no lo conocía, pero para que Él fuera manifestado a Israel, por esto yo vine bautizando en agua».

"Manifestado..." Esta es la palabra griega *phaneroō*, que literalmente se traduce como "aparecer" o "declarar". En otras palabras, el bautismo de Juan hacía evidente quién era el Cristo; estaba declarando al Mesías. De esta manera, los judíos no podían decir: "¿Dónde está el Cristo?" o "¿Es aquel o el otro el Cristo?", pues la profecía mesiánica —que incluía a Juan el Bautista— establecía que el Mesías debía ser declarado y señalado para que todos lo reconocieran.

Ese era el ministerio de Juan: por una parte, Juan preparó el corazón del pueblo para encontrarse con el Rey; y por otra, preparó el camino del Rey para encontrarse con el corazón del pueblo. Una vez obtenida la salvación del judío, esta confirmación se oficializaba espiritualmente con el sello del Espíritu Santo.

El Ministerio de Jesús

En este ministerio, ¿Jesús alguna vez bautizó a alguien, o declaró necesario el bautismo en agua? "*¡Bueno hermano Jesse, Jesús fue bautizado así que tenemos que hacer eso!*" Esa no es la pregunta. Jesús fue bautizado para cumplir "toda justicia" (Mateo 3:15) haciendo referencia al cumplimiento de la ley, tal como dijo que la cumpliría (Mateo 5:17), y el bautismo era parte de la ley, lo que significa que Jesús se bautizó para cumplir la ley. No lo hizo para mostrar que es necesario para la salvación.

Por lo tanto, la pregunta sigue en pie, "*¿Jesús declaró necesario el bautismo en agua para salvación?*" es la pregunta que naturalmente se hace a quien tiene autoridad para declarar el qué, el cómo y el cuándo debe llevarse a cabo. En Juan 4:1-2 leemos,

"¹ Por tanto, cuando el Señor supo que los fariseos habían oído que Él hacía y bautizaba más discípulos que Juan ² (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino Sus discípulos)"

¿Por qué Dios, a través de Su Palabra, nos enfatiza que Jesús nunca bautizó a nadie en agua, solo lo hicieron Sus discípulos? Juan el Bautista dijo que Jesús bautizaría con el Espíritu, no con agua. Jesús permitió que Sus discípulos bautizaran, necesario para todos bajo la ley, pero Su propio bautismo era diferente. Así pues, Jesús no vino a bautizar como bautizaba la ley, pues Él vino a abrir las puertas de la fe, algo "más poderoso" (Mateo 3:2-3) que lo que cualquier hombre pudo haber hecho.

Muchos citan Marcos 16:16 para probar que Jesús incluyó el bautismo como necesario para la salvación. Aquí está el problema con eso: la condenación se da a aquellos que no cumplen los requisitos de la perfección (la ley, Romanos 3:23; Gálatas 3:10), por eso es que en ese mismo versículo, Jesús dice "pero el que no crea será condenado" (Marcos 16:16). No dice, "pero el que no se bautice será condenado"... Otro versículo famoso, sobre el que ya escribí, es [Juan 3:5](#).

El bautismo, al igual que cualquier otro requisito de la ley, lleva a Cristo (Gálatas 3:24), no a la salvación (Romanos 3:19-20). Decir que una parte de la ley o un punto de la ley es necesario es decir que toda la ley es necesaria, porque toda la ley debe cumplirse si se considera viable en primer lugar y no una parte solamente (Gálatas 3:24-25; Santiago 2:10).

La redención del hombre de la ley es por medio de la muerte, resurrección y Espíritu de Cristo (Juan 6:63; Romanos 8:2-4), no a través del agua. Y, por supuesto, si usted se pregunta cómo esto tiene sentido a la luz de lo que leemos en el libro de los Hechos respecto al bautismo, la respuesta está en el corazón de este tema: **la transición de pactos**.

El Ministerio del Apóstol Pedro a los Judíos

En el libro de los Hechos suceden tantas cosas que uno podría leerlo y desarrollar múltiples doctrinas y sistemas de creencias erróneas debido a su riqueza histórica. Sin embargo, cuando “dividimos” correctamente la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15), podemos comprenderlo mejor. ¿Por qué? Porque Hechos, como se ha mencionado varias veces, es un libro transicional. Es un registro histórico que documenta el paso del Antiguo al Nuevo Pacto (Hechos 1:5; 15:1-2).

Al adentrarnos en este libro, encontramos en el primer capítulo, versículo 5, a Jesús diciendo:

¹⁵ ...porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días».

Entonces, la transición de un pacto a otro estaba teniendo lugar. En el verso 8 leemos lo siguiente,

¹⁸ ...pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra».

Aquí, Jesús envía a sus apóstoles, que por cierto eran judíos, a ir a predicar el evangelio a todos los judíos esparcidos por las naciones. Recuerde, el apóstol a los gentiles era Pablo, no los primeros apóstoles, o Pedro en este caso. Hubo casos en los que los Apóstoles predicaron a gentiles, pues era necesario pero no la norma.

Por supuesto, sobre este asunto del bautismo, hay un versículo que siempre se usa de Hechos que se relaciona con el ministerio de Pedro. Ese es Hechos 2:38,

"³⁸ Entonces Pedro les dijo: «Arrepiéntanse y sean bautizados cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.»

Entonces, Pedro dice “¡Arrepiéntanse y sean bautizados cada uno de ustedes... para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo” ¿Es eso verdad hoy? ¿Es eso lo que debemos hacer todos? Vamos al principio del versículo 22.

*"²² »**Hombres de Israel**, escuchen estas palabras..."*

¿Eres de Israel? Yo no lo soy. Mira el versículo 29, “»Hermanos, del patriarca David” ¿A quién se refiere eso? Al pueblo judío. Versículo 36, “Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel” ¿La casa de?... Israel. Esa no es mi casa.

Ellos mataron a su Mesías, y ¿cuál fue la respuesta de Pedro (un judío) para ellos (los judíos)? “Arrepiéntanse y bautícense para recibir el Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Son prácticamente las mismas palabras que Juan el Bautista pronunció cuando “vio que muchos de los fariseos y saduceos venían para el bautismo...” (Mateo 3:7). Juan les dijo: «¡Camada de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? 8 Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento» (v. 8), para poder ser bautizados.

En otras palabras, Juan les estaba diciendo a los fariseos: “¿Quieren estar bien con Dios? ¡Arrepiéntanse y bautícense!”. El bautismo no se permitía si no había antes una evidencia interna de arrepentimiento, pues el verdadero arrepentimiento se demuestra con obediencia.

La respuesta de Pedro no es confusa. El bautismo significaba para ellos la purificación de la carne (Levítico 14:8-9, 15, 16:4; Éxodo 30:19-21) y el verdadero arrepentimiento del corazón (Mateo 3:6; Hechos 19:4), lo cual resultaba en obediencia, es decir, "frutos de arrepentimiento" (Mateo 3:8).

Por eso, muchos del pueblo judío respondieron al llamado de Juan, sumergiéndose en el río como señal de arrepentimiento y con el deseo de reconciliarse con Dios (Mateo 3:5-6; Marcos 1:4-5), de la misma manera que lo hicieron los tres mil judíos que escucharon a Pedro (Hechos 2:41).

Así que este pasaje no contradice la salvación bíblica por la sola fe, como lamentablemente piensan muchos hoy en día. De hecho, si seguimos leyendo el libro de los Hechos, nos sorprende la claridad con la que se muestra esta transición. ¡Veamos algunos ejemplos!

Hechos 8:35-45

Aprendemos de un eunuco etíope (gentil, no judío) que le pregunta a Felipe “¿qué debo hacer para ser bautizado?” Bueno, ¿Felipe responde “¡Arrepiéntete y bautízate!”? No, eso no es lo que dice... Felipe responde a ese gentil “Si crees con todo tu corazón, puedes.” (Hechos 8:37).

Él creyó que Cristo era el verdadero Dios, revelado a los Hebreos, y entonces fue que Felipe ordenó el bautismo. Antes del agua, tenía que haber fe. Tenían que creer en algo antes del bautismo. En ese momento, algo tuvo que cambiar internamente para que se observara externamente el bautismo.

Hechos 10

Vayamos ahora a Hechos 10 por un segundo. En este capítulo vemos a Pedro (judío) una vez más, pero esta vez, predicando a un gentil en lugar de a un público judío como en Hechos 2. Para este tiempo la iglesia solo estaba formada por judíos, pues aún no había hecho la transición a los gentiles.

En el versículo 43 Dios toma a este judío (Pedro) y lo envía a predicar el evangelio a un gentil (Cornelio) y luego a un público más amplio de gentiles (v. 42ss). Recuerde, esto es 8 capítulos después del capítulo 2 donde Pedro dice "Arrepiéntanse y sean bautizados..." (2:38).

*⁴³ De Él dan testimonio todos los profetas, de que por Su nombre, **todo el que cree en Él recibe el perdón de los pecados**»."*

Espera, ¿no fue mediante el arrepentimiento y el bautismo en agua como se recibía el perdón de los pecados, como dijo el propio Pedro en Hechos 2? ¡Pedro predicó dos mensajes entonces! A los judíos antes de la transición de la iglesia **agua** y después de la transición de los judíos al resto del mundo **fe**.

Después de escuchar el mensaje y creer, todos esos gentiles que **creyeron** lo que Pedro estaba predicando **recibieron el Espíritu Santo** (v. 44) y por supuesto, ¡Los judíos que vinieron con Pedro estaban asombrados (v. 45)! ¡Y con razón! ¿Cómo rayos recibieron ellos el Espíritu de salvación sin haberse bautizado primero? ¿Cómo fueron perdonados sus pecados al "creer en Él" (v. 43)? Finalmente, no podían negarse a bautizarlos después de creer (v. 47) así que Pedro fue y bautizó a los que habían creído (v. 49).

Se bautizaron DESPUÉS de creer. Recibieron el Espíritu de Dios DESPUÉS de creer. Esto, en el capítulo 10, es cuando la transición al resto del mundo, y por otro medio mayor, entra en vigor, como se profetizó que sucedería (Isaías 49:6). En Hechos 2:38, recibieron el Espíritu cuando se bautizaron, no al revés. ¿Por qué? Porque la transición profetizada y el ministerio del Espíritu aún no había tenido lugar en ese momento, como se ve en el capítulo 2. Esto es "dividir correctamente" las Escrituras.

Hechos 11

Hechos 11, donde Pedro simplemente está explicando lo que había sucedido ese día (el día de Hechos 10). Mira el versículo 16, y toma nota porque este versículo es crucial. Uno de los pasajes más importantes de todo el Nuevo Testamento en relación con el bautismo:

¹⁶ Entonces me acordé de las palabras del Señor, cuando dijo: "Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo".

¿Dónde leemos esto? En Mateo 3:11 donde Juan el Bautista dijo esto, y recuerden que hice referencia a esa frase al referirme a Hechos 1:5 donde Jesús también lo confirma.

¹¹ Yo, en verdad, los bautizo a ustedes con agua para arrepentimiento, pero Aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo... Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego."

Mateo 3:11 (Juan el Bautista)

"⁵ porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días»."

Hechos 1:5 (Jesús)

¡Dios iba a cambiar de un bautismo con agua a un bautismo con Su Espíritu! Dios se lo dejó claro a Pedro diciéndole: "Pedro, dile a los gentiles que la salvación viene por la fe, no por la purificación de la carne con agua." ¡Esta es la gran transición de Hechos! El agua significaba para ellos arrepentimiento (Mateo 3:11; Marcos 1:4; Lucas 3:3), un lavado espiritual de forma simbólica (Levítico 14:8-9; Ezequiel 36:25), pero el Espíritu iba a limpiarlos por completo de todo pecado.

Ahora, ¿qué pasa con el ministerio de Pablo? Continuemos viendo la forma en que este bautismo continuó desarrollándose a través de la era de la iglesia.

El Ministerio del Apóstol Pablo a los Gentiles

Sabemos que Pablo es de extrema importancia, dado que dos tercios del Nuevo Testamento provienen de Pablo. La razón es que la transición de los judíos a los gentiles no fue una transición ligera, sino algo histórico, profético y de inmensa instrucción.

En Hechos 13, Pablo es enviado como misionero para predicar el mensaje (vv. 38-48; léalo, por favor). Pablo presencia a miles de gentiles siendo salvados y experimenta una gran alegría al ver esto, ya que muchos judíos creían erróneamente que las promesas de Dios pertenecían *solo* a ellos (Juan 6:14-15; 7:35; Hechos 1:6).

Fíjate en lo que vemos en los versículos 46 y 48.

⁴⁶ Entonces Pablo y Bernabé hablaron con valor y dijeron: «Era necesario que la palabra de Dios les fuera predicada primeramente a ustedes; pero ya que la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, así que ahora nos volvemos a los gentiles... ⁴⁸ Oyendo esto los gentiles, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor; y creyeron cuantos estaban ordenados para vida eterna.»

Hechos 13:46, 48

¿Los que estaban preparados para recibir la salvación la recibieron porque estaban siendo bautizados en agua? No, eso no es lo que dice el texto. Glorificaban a Dios y se salvaban porque "creían" (v. 48). Así pues, Pedro predicó a los gentiles la "fe" y se salvaron. El apóstol de los gentiles, Pablo, predicó el mismo mensaje de "fe" y ¡todos se salvaron también! Finalmente, la transición produjo el efecto profetizado que se esperaba, ¡y con éxito!

Dios hizo esto sin ser indiferente ni favorecer a un grupo de personas sobre otro. Su amor es tanto para el judío como para el gentil, y así lo confirma Pedro en Hechos 15:7, 9.

"Después de mucho debate, Pedro se levantó y les dijo: «Hermanos, ustedes saben que en los primeros días Dios escogió de entre ustedes que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran... » y ninguna distinción hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones."

Hechos 15:7, 9

¿Cómo se purifica hoy nuestro corazón? Por la fe. Amén. Recibimos el Espíritu de Dios por la fe, y somos purificados ante el juez de todas las cosas por la fe. Somos limpios por gracia por medio de la fe. Lo mismo que Pablo declara en Efesios 2:8-9.

En el ministerio de Pablo, la fe es lo que salva, no las obras. Vemos esto muy claramente cuando Pablo responde al guardia de la prisión de Filipos en Hechos 16:31.

"31 Ellos respondieron: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa»." (Hechos 16:31) ¿Te bautizas y te salvas? No. Cree y te salvarás. Pablo fue claro "Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio" (1 Corintios 1:17.). Entonces, ¿el bautismo no forma parte del Evangelio que Cristo envió a Pablo a predicar? No. Si lo fuera, y si es necesario para la salvación, entonces Pablo es del diablo por dar gracias a Dios de que la iglesia de Corinto se vaya al infierno.

¿Por qué digo esto? 1 Corintios 1:14 "*Doy gracias a Dios que no bauticé a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo...*". Pablo no está dando gracias a Dios porque no se salvaron debido a que no se bautizaron. Pablo agradece a Dios porque el evangelio de Cristo depende de la obediencia de Cristo y no de la nuestra. En otras palabras, la fe en Sus obras, no en nuestras obras.

Esto no quiere decir que el bautismo no sea importante, o que no sea necesario para la vida de obediencia del cristiano (para más sobre esto, lee mi artículo sobre el [Propósito del Bautismo](#)), pero ciertamente no es un requisito para la justificación del alma. El bautismo no fue diseñado por Dios como el sello final de la salvación, pues es la sangre de Cristo la que selló el camino de salvación para todos los que creen.

Yendo en Contra de la Transición del Nuevo Testamento

El problema con millones de personas religiosas hoy es este: la inhabilidad de dividir correctamente la Palabra, y por ende, las obras de la fe para la salvación. Y esto le costará grandemente.

Debes ir en contra del Nuevo Testamento para mantener firmemente la posición de la salvación a través del bautismo y la fe. Además, debes ir en contra del libro histórico y transicional de Hechos para sostener esa creencia. También tienes que contradecir lo que predica el Apóstol (Pablo), enviado por Jesús (Hechos 9:15), para mantener esa posición.

Maldecidos por la Ley

Muchas personas en las iglesias están bajo la maldición de la ley y no lo saben. Muchos creen que son salvos porque 1) creen, pero también 2) cumplen con la ley para obtener la salvación.

Tristemente, estas personas no entienden que han puesto su fe en algo que los tiene yendo hacia el infierno ahora mismo. Porque creen que pueden guardar la ley más creer en Cristo para obtener la salvación, están condenados. Si quieres entender porqué el infierno es el final para los que creen que la ley es necesaria haga clic en el enlace de abajo.

Por Jesse Arroyo Vázquez

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Jesse Arroyo Vázquez', with a long horizontal flourish extending to the right.

Disponible en *ultimopacto.com*

DERECHOS DE AUTOR (C) 2025 Último Pacto

Usted puede reproducir este contenido de Último Pacto para fines no comerciales de acuerdo con la Política de Derechos de Autor de Último Pacto.

(ultimopacto.com/Nosotros/Derechos-de-autor).